



Entrevista a José Antonio Ocampo - Misión Rural *'Misión Rural'*: delineando el nuevo campo colombiano

página 2

Editorial



Manuel Chiriboga, un ser humano de excepción, por Julio Berdegué

página 6

FIDA



En su primer año, "impactos a gran escala" consolida diálogo de políticas y asistencia técnica a gobiernos en El Salvador, Ecuador y Colombia.

página 9

Entrevista



*A. Tomaselli
¿Quiénes pagan los costos de la desigualdad territorial?*

página 12

Publicaciones

página 16

Libro Territorios en Movimiento: Hacia un desarrollo inclusivo.
(Editor: Gilles Cliché)

El programa Cohesión Territorial para el Desarrollo busca contribuir tanto al cambio institucional como al de políticas públicas, para crear mayores oportunidades y capacidad en las zonas no metropolitanas. Ello, con la finalidad de que cada territorio exprese su potencial de desarrollo y que éste signifique la reducción de las desigualdades existentes. En un país territorialmente cohesionado dará lo mismo el lugar en que se nace y se crece, porque en todos los territorios existirán similares oportunidades y calidad de vida.

El programa, coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, está siendo ejecutado por una red de socios y organizaciones en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú. Los especialistas están estudiando en profundidad algunas de las causas de la desigualdad territorial y los costos de esta para la sociedad; además de dialogar e interactuar con todos aquellos que tengan la voluntad de materializar soluciones.

Coordinado por:



Financiado por:



Contacto:
Caroline Stevens
Coordinadora Comunicaciones Programa
Cohesión Territorial para el Desarrollo
cstevens@rimisp.org
www.rimisp.org/ctd

+56 2 2236 4557

Entrevista a José Antonio Ocampo - Misión Rural

'Misión Rural': delineando el nuevo campo colombiano

El Coordinador de 'Misión Rural' y exsecretario ejecutivo de CEPAL, José Antonio Ocampo, explica su labor como líder de la instancia que tiene a su cargo uno de los más grandes desafíos de la historia reciente de las políticas públicas colombianas: diseñar estrategias para lograr la disminución de las brechas que se registran entre el campo y la ciudad y avanzar en desarrollo institucional, económico y social, a través de políticas públicas e instrumentos de desarrollo rural y agropecuario que logren una real transformación del campo en los próximos 20 años.

Junto a ello, el destacado economista aborda cómo 'Misión Rural' debe ir conjugando su trabajo cotidiano en el delicado contexto de los diálogos de paz entre el gobierno y la guerrilla, situación a la cual se espera ponerle punto final en el corto plazo.

Cinco grandes pilares temáticos tiene la Misión de Lineamientos de Política Pública para el Desarrollo Rural y Agropecuario del Gobierno de Colombia, más conocida como '*Misión Rural*', establecida por el Presidente colombiano Juan Manuel Santos. Estos son: el rol de lo rural en el desarrollo del país; el desarrollo rural para el cierre de brechas sociales; la provisión de bienes públicos para el campo; el desarrollo agropecuario sostenible y competitivo; y por último, una institucionalidad moderna y eficiente. El Departamento Nacional de Planeación (DNP) juega el rol de Secretaría Técnica de la "*Misión Rural*."

La Misión Rural tiene la tarea de preparar una serie de propuestas de políticas públicas, con sus respectivos instrumentos, adoptar más y mejores decisiones de inversión pública, orientadas en base a sus cinco lineamientos. Tales propuestas se conocerán progresivamente a lo largo de este año y serán consignadas en el próximo Plan Nacional de Desarrollo.

Como Coordinador de '*Misión Rural*' fue designado el destacado economista José Antonio Ocampo, quien además ha ocupado los cargos de ministro de Hacienda y Agricultura de su país, y de secretario ejecutivo de la Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (CEPAL). También participan en el Consejo Directivo de Misión Rural los exministros Cecilia López Montaña, Juan Camilo Restrepo y Roberto Junguito; los expertos internacionales Julio Berdegué -investigador de Rimisp-, y Albert Berry -del Centro de Estudios Internacionales, Universidad de Toronto, Canadá-, así como los

expertos colombianos Absalón Machado, Andrés Escobar, José Leibovich y Santiago Perry, este último secretario técnico del Grupo Diálogo Rural, liderado por Rimisp. Por el sector privado participan los empresarios Henry Éder y Alejandro Reyes y el sector campesino es representado por Jorge Rondón.

Además colaboran técnicamente como socios institucionales el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (CRECE), la CEPAL, la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica), Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y la Universidad del Rosario.



José Antonio
Ocampo Gaviria
Misión Rural

Cinco grandes pilares temáticos tiene la Misión de Lineamientos de Política Pública para el Desarrollo Rural y Agropecuario del Gobierno de Colombia, más conocida como 'Misión Rural'

Entrevista a José Antonio Ocampo - Misión Rural

La actualidad y los desafíos del campo colombiano

Dos hechos recientes del acontecer colombiano, fueron los que pusieron el tema agrario en un sector prioritario de la agenda política del actual Presidente Juan Manuel Santos. Uno de ellos radica en las negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en la Habana. El primer punto de acuerdo logrado con las FARC, gira en torno al tema agrario y rural, y consigna un ambicioso programa de transformación agropecuaria y rural. Y el segundo gran antecedente a la hora de anunciar cambios en el sector rural, fue el paro agrario que se llevó a cabo en Colombia entre el 19 de agosto hasta el 12 de septiembre de 2013, en el que pequeños productores y campesinos lograron paralizar al país por varios días generando un fuerte impacto en capas medias urbanas. Sin embargo, cabe destacar que desde el inicio de su primer período de gobierno, Juan Manuel Santos dio una fuerte atención a la problemática rural, logrando la rápida aprobación

en el 2011 de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, y avanzando en la preparación de una ley de Tierras y Desarrollo Rural. Ambos cuerpos legales crearon un entorno político e institucional muy favorable para avanzar en esta compleja problemática.

"El éxito del desarrollo rural depende estrechamente de la estabilidad de la paz", reflexiona Ocampo, agregando que todos y cada uno de los elementos que contenga el acuerdo de las negociaciones de La Habana, formarán parte de la agenda de la Misión, para ir articulándose como política.

Ocampo señala que *"nuestra labor es mirar el campo colombiano de aquí a 20 años, para reducir la pobreza y la desigualdad y llevar la salud, la educación, el transporte y los servicios públicos a los territorios campesinos. Junto a ello, queremos garantizar una economía dinámica en esos territorios, a través de un especial énfase en la pequeña producción, pero sin excluir a los grandes productores".*

En ese marco, destaca que un elemento clave en 'Misión Rural' es *"la oportunidad que brinda el proceso de los diálogos de paz, para avanzar en la reducción de la brecha rural-urbana en Colombia. El hecho de que este punto haya sido el primer tema en las negociaciones abre una expectativa muy grande en lo político y social en el país".*

"No puede haber paz duradera sin avance en lo rural. Si uno mira el espacio rural colombiano hay zonas estables en lo político, pero hay otras que son el epicentro del conflicto. Si uno ve la historia del conflicto, este siempre ha estado en la frontera agraria de Colombia y en regiones que por mucho tiempo han seguido siendo el escenario del problema, como Córdoba, que es el centro del paramilitarismo. La paz sí pasa por el desarrollo del campo colombiano y por la reducción de las brechas ciudad-campo y campo-campo", asevera el Coordinador de 'Misión Rural'.

"Misión Rural" y Rimisp

El Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, invitó al investigador de Rimisp, Julio A. Berdegué, a ser parte del Consejo Directivo de 'Misión Rural.' También forma parte del Consejo Directivo el Secretario Ejecutivo del Grupo de Diálogo Rural -una iniciativa de Rimisp con socios colombianos, el ingeniero Santiago Perry-

Berdegué, calificó como *"un honor"* para él y para Rimisp ser parte de esta

iniciativa, afirmando que *"es una tremenda oportunidad de colaborar y contribuir con nuestra experiencia y conocimientos a hacer más viable la paz en Colombia. El desarrollo territorial rural será una pieza clave de la estrategia de desarrollo del país tras los acuerdos de paz. La importancia política de lo rural es de tal magnitud hoy en Colombia, que creo que este será el país latinoamericano donde en los próximos años veremos un mayor dinamismo en términos de*

innovaciones en las políticas agrarias y rurales."

Dentro de los pilares de trabajo de la Misión, tres son los que Berdegué prioriza por la capacidad de Rimisp de hacer un aporte significativo: desarrollo territorial rural; agricultura familiar, y; el desarrollo de una nueva institucionalidad para el agro colombiano.

Entrevista a José Antonio Ocampo - Misión Rural

La carta de navegación de Misión Rural

La agenda de 'Misión Rural' es ambiciosa y su coordinador sabe que un tema importante es compatibilizar la visión integral del campo con lo que la sociedad es realmente capaz de hacer. Sobre ello, el economista opina que *"claramente, ese punto es clave. En Misión Rural se nos ha planteado una tarea de largo plazo para ir cumpliendo metas. Los recursos adicionales destinados en Colombia a salud, por ejemplo, han sido importantes y así hemos casi eliminado la brecha en este ámbito, tras un esfuerzo coordinado de 20 años de políticas. Ahora, no sé si el problema sea necesariamente que esta Misión requiera una gran cantidad de recursos económicos. Lo más difícil es cómo el país va a lograr desarrollar la paz en territorios donde hay conflictos y cómo la política puede ayudar a ese proceso de pacificación. Eso es complicado"*.

De igual forma, agrega, *"es de suma importancia conocer cuáles son las instituciones públicas y qué productores tendremos para mejorar su desarrollo. Hay áreas en las cuales Colombia ha retrocedido. Cuando uno mira el panorama de la política agrícola se ve que la institucionalidad de hace 20 años era mejor que la actual. Ha habido un retroceso. Pero por otra parte también ha habido una proliferación de iniciativas de la sociedad civil y del propio Estado en diferentes niveles que han promovido la economía familiar campesina, que no necesariamente está articulada, pero hay avances notables. El tema entonces es cómo, a partir de esa experiencia, se logra avanzar. Ha sido muy importante y positivo que en los dos últimos años se ha verificado la movilización de la sociedad rural, que se vuelve a transformar en un actor primordial"*.

"En los últimos años vemos con satisfacción que hay mucha sociedad organizada en los territorios y que esta puede convertirse en un actor importante para lo que viene y no solo ser un grupo contestatario. Allí hay un factor de cuidado, porque el problema que enfrentamos son aquellos actores violentos, como el paramilitarismo de los grandes terratenientes y los guerrilleros que aspiran a ser una fuerza política, que podrían articularse con esa sociedad rural y afectar el desarrollo", señala Ocampo. *"No obstante, creo que esto podría ser también un factor positivo. Si uno mira por ejemplo lo que pasó con la incorporación del M19 -movimiento guerrillero colombiano que, tras su desmovilización, se convirtió en un movimiento político-, no veo por qué no podríamos realizar otros procesos exitosos de esa naturaleza"*, agrega.

En este marco, se ha hecho posible iniciar el abordaje de una agenda territorial en Colombia y Ocampo analiza este tema desde la perspectiva de la dinámica que existe en las regiones del país y de la institucionalidad existente para favorecer esa situación.

"Este esfuerzo de reconstitución de institucionalidad gubernamental por supuesto que debe tener un enganche con lo regional. Si uno evalúa lo que ya está presente se verifican dos elementos: la participación de las regiones y municipios en la renta de la nación es igual a lo que pasa en los países más federales, como Brasil y Argentina, y mucho más que lo que pasa en México y en Venezuela. Lo otro más reciente es la dinámica de la participación de las regiones en las regalías y cómo eso ha ido generando una dinámica en proyectos regionales y locales. Eso es típico de Colombia. Podríamos decir que somos centralistas casi por accidente", enfatiza.



fotografía: © Charlotte Kesl / World Bank

"En los últimos años vemos con satisfacción que hay mucha sociedad organizada en los territorios y que esta puede convertirse en un actor importante para lo que viene y no solo ser un grupo contestatario".

Entrevista a José Antonio Ocampo - Misión Rural

Respecto a los principales ejes de la 'Misión Rural', que comprenden derechos sociales, competitividad, inclusión productiva y una reforma institucional a nivel nacional y regional, José Antonio Ocampo expresa que *"en la agenda de derechos sociales hemos avanzado mayormente por el aumento de gasto social destinado a educación y salud, en particular, y en transferencias condicionadas, en general, lo que ha tenido un foco rural en el pasado reciente. En materia de desarrollo rural, el gobierno se ha quedado en rezago pero ha habido proliferación de iniciativas de otra naturaleza en las cuales se puede construir algo interesante"*.

"En competitividad estamos muy mal. Si uno mira el sector agrícola colombiano y la provisión de bienes públicos, el país tenía uno de los tres mejores centros agropecuarios de América Latina y hoy ya no lo tiene. Eso impacta en la estructura productiva;

Colombia ya no tiene el dinamismo en producción agrícola que tenía antes. En lo institucional queda mucho por avanzar, porque parte del ministerio de Agricultura que ve este tema está relativamente destruido y aunque hay iniciativas, falta mucho por hacer", subraya.

El Coordinador de la Misión manifiesta que el sector agropecuario *"ha ido retrocediendo, porque no es competitivo, excepto en algunos subsectores, y eso es porque la institucionalidad económica y social aún es deficiente y no ha logrado hacerse cargo de la pobreza multidimensional colombiana"*.

'Misión Rural' debe ir respondiendo a las ideas y énfasis expresados por el Presidente Juan Manuel Santos cuando asumió su segundo periodo. En la ocasión, el Mandatario indicó que un objetivo central de su Administración estaba relacionado con poner fin al *"rezago y abandono*

de nuestro campo", por medio de la entrega de *"mejores servicios públicos, más escuelas, acueductos y alcantarillados rurales, distritos de riego, buenas vías para sacar sus productos"*.

En ese contexto, el Presidente manifestó que se destinaría al sector del agro *"el presupuesto de inversión más grande que jamás se haya destinado a nuestro campo"*, para *"mejorar la calidad de vida en las zonas más deprimidas y pobres del país"* y para *"cerrar la brecha entre los territorios"*.



José Antonio Ocampo Gaviria

Realizó sus estudios de Economía y Sociología en la Universidad de Notre Dame, EE.UU. Obtuvo su Doctorado en Economía en la Universidad de Yale y fue distinguido en su país con el Premio Nacional de Ciencias "Alejandro Ángel Escobar".

Actualmente es Profesor en la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Columbia, en Nueva York. Ha sido Director de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo), Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes (Colombia) y de la Universidad Nacional de Colombia, y Profesor visitante de las Universidades de Cambridge, Yale y Oxford. Es autor de múltiples libros y artículos sobre teoría y política macroeconómica, desarrollo económico, comercio internacional e historia económica.

Hasta mediados de 2007 fue Secretario General Adjunto de Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales. Desde ese cargo dirigió el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA), y presidió el Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.

Antes de asumir estas funciones, fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desde 1998 hasta 2003.

Se desempeñó en varios cargos en el Gobierno de Colombia, incluyendo los de ministro de Hacienda y Crédito Público, Director del Departamento Nacional de Planeación y ministro de Agricultura.

Editorial

Por Julio Berdegué - Investigador principal Rimisp

Manuel Chiriboga, un ser humano de excepción

El 12 de agosto falleció Manuel Chiriboga Vega, sociólogo y eminente especialista ecuatoriano y latinoamericano en desarrollo rural. Nacido en Cuenca en 1951, durante muchos años mantuvo una batalla contra un cáncer que al final lo venció físicamente, pero que nunca pudo siquiera hacer un rasguño en la enorme dignidad con que enfrentó esa adversidad. Para dejar en claro que era su cuerpo el que llegaba al final, pero que su humanidad era invencible, Manuel escribió una columna de despedida en el periódico ecuatoriano El Universo¹, en la que declaró:

"Es difícil poner un punto final a un diálogo, más aún con los lectores que me han acompañado muchos años, pero debo confesar que se me ha vuelto tarea difícil como resultado de mi enfermedad..."

"Estoy en paz con mi vida y lo que he vivido. No sé cuánto tiempo tengo, pero ello no me preocupa. Solo una palabra final para recordar mis amores y creencias, el campo y lo rural, el trabajo, la capacidad de pensar y razonar, la pasión por lo que hago, el convencimiento sobre la centralidad de las libertades, la importancia de la sociedad civil y que espero mantener hasta el final, ese es mi bagaje."

Manuel llegó a Rimisp en el 2003. Traía consigo y siguió desarrollando una fecunda trayectoria profesional y política: viceministro de Agricultura, jefe del equipo negociador de su país del TLC con Estados Unidos, secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP), Director del programa de desarrollo rural del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), coordinador del grupo de trabajo sobre temas agrarios del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), y creador y primer

Secretario de la Secretaría Nacional de Desarrollo Rural Integral. Fue profesor e investigador en historia económica y social y en estudios rurales en la FLACSO, sede Ecuador, en la Academia Diplomática de su país, en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, en la Universidad Andina Simón Bolívar, y en la Universidad de Wisconsin, Madison. Fue un referente obligado para el Banco Mundial, el BID, el FIDA, la FAO y el IICA. Tuvo seguidores por doquier.

Manuel fue un constructor de organizaciones dedicadas a promover el desarrollo de las sociedades rurales, incluyendo el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales Ecuatorianos (CIESE), el Centro Andino de Acción Popular (CAAP) junto con su gran amigo Paco Rhon, y el Observatorio de Comercio Exterior. Colaboró apasionadamente con numerosas organizaciones sociales campesinas e indígenas, como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y el Movimiento Pachakutik, y fue de la mano de don Luis Macas – uno de los primeros ministros indígenas ecuatorianos – que asumió por última vez un cargo de gobierno como viceministro de agricultura.



Manuel Chiriboga

Sociólogo y eminente especialista ecuatoriano y latinoamericano en desarrollo rural.

1.- 13 de julio 2014, <http://www.eluniverso.com/opinion/2014/07/13/nota/3222266/despedita>

Editorial

Por Julio Berdegué - Investigador principal Rimisp

En once años Manuel cambió a Rimisp de forma muy profunda y definitiva. En pocas palabras, nos puso en contacto con el cambio social de una forma que hasta entonces no imaginábamos, y lo hizo ayudándonos a elaborar lo que nos era propio: la producción de conocimiento, el trabajo en una escala latinoamericana, y la cooperación con decenas de socios diversos como método esencial de nuestro quehacer. ***“No se trata siquiera de hacer muy buenos proyectos, sino de cambiar la realidad”*** fue una frase que soltó a los tres años de llegado en medio de una discusión apasionada, y que desde ese momento se convirtió en nuestra brújula.

Creo no equivocarme si digo que, ante todo, Manuel sería descrito por quienes lo conocimos como un hombre bueno y sabio. La forma extraordinaria en que encaró su enfermedad es una manifestación de eso. Aunque suene duro, me atrevo a decir que en la etapa con el cáncer fue cuando Manuel alcanzó ese nivel de desarrollo como ser humano que todos admiramos; a cada nuevo golpe de la enfermedad, a cada nueva operación, a la centésima sesión de quimioterapia, a cada tomografía que confirmaba que su enemigo seguía agazapado en algún rincón de su cuerpo, respondía con una serenidad que los demás no atinábamos a saber de dónde nacía, en especial cuando te explicaba lo que pasaba en su cuerpo con lujo de detalles científicos, para terminar con esa sonrisa suya, tan hermosa y tan inolvidable, que cerraba toda posibilidad de apelar. Yo no sé si Manuel hubiera sido lo que llegó a ser en sus últimos años de no haber sido por su enfermedad: es cierto que lo mato, pero primero lo impulsó a ser uno de los verdaderamente grandes.

Otra cara de su humanismo es que nunca, nunca, nunca, dejaba de buscar la razón del otro, así fuera el adversario. Sus editoriales de los domingos en El Universo, lo llevaron con frecuencia a criticar al gobierno de su país, particularmente en el ámbito de uno de sus compromisos fundamentales como fue “la centralidad de las libertades” o en temas que tenían que ver con la estrategia de desarrollo del Presidente Correa, pero siempre reconoció lo que ese gobierno estaba haciendo bien en temas como infraestructura, pequeña agricultura y política social.

Cuando encabezó las negociaciones de su país con Estados Unidos para buscar un tratado de libre comercio, recibió una gruesa andanada de todos lados, de los que querían TLC a cualquier costo, y de los que no lo querían de ninguna manera. Tuvo entonces un debate a través de sendas cartas publicadas en el periódico quiteño Hoy con quien era y siguió siendo, su amigo entrañable, Alberto Acosta. En su respuesta a la carta inicial de Alberto, Manuel comenzaba diciendo: ***“Primero debemos partir de algo en que creo que coincidimos...”*** Así era Manuel, siempre respetuoso no solo de las personas lo que al final es un asunto de educación, sino de las ideas, aún de aquellas que consideraba erradas, lo cual requiere convicción.

Tal vez fue esa norma de vida la que hizo que tantas amistades, tantas confianzas, tantas redes, sobrevivieran con poco daño a esos tiempos tormentosos de la negociación del TLC. Recuerdo poco tiempo después de esa época una visita al cantón Guamote, en la provincia de Chimborazo, cuyo ***“gobierno local alternativo”*** era dirigido por sectores del movimiento indígena; durante el viaje desde Quito yo no dejaba de sentir cierta inquietud al pensar cómo iría a ser la recepción que estos luchadores indígenas darían a quien personificaba ese súmmun de todos los males cual era el infame TLC, y, más aún, si sus acompañantes seríamos sujetos de la misma ***“calurosa recepción”***. . . Mariano Curicama, el alcalde, y un grupo numeroso de mujeres y hombres del Parlamento Indígena, estaban ya reunidos para dar la bienvenida a ese grueso hombrón a quien nunca dejaron de llamar, con respeto y cariño, ***“don Manuelito”***; fue un día memorable.



“Creo no equivocarme si digo que, ante todo, Manuel sería descrito por quienes lo conocimos como un hombre bueno y sabio”.

Editorial

Por Julio Berdegué - Investigador principal Rimisp

A lo largo de su vida Manuel fue evolucionando política e ideológicamente, y creo que al menos en los últimos diez años o así, se definía como un socialdemócrata radical, en la tradición de Tony Judt, un autor que lo apasionó y que ayudó a centrarlo en lo que al final creo que era la pregunta desde la cual organizaba su trabajo intelectual: ¿cómo en sociedades tan desiguales como las nuestras y en la era de la globalización, se puede construir un nuevo contrato social entre el estado y los ciudadanos? Incluso su reflexión sobre por qué sí el TLC, tenía que ver con eso; en la carta a que hice referencia, decía Manuel: *"Tengo fe, estimado Alberto, en la potencialidad de nuestro país para desenvolverse en la globalización... apostemos a cambiar la arena del conflicto, del orden oligárquico a un orden más ciudadano y quizá más justo y equitativo."*

En su trabajo de investigación Manuel hizo aportes importantes en dos campos. El primero y por el cual es más conocido, el del desarrollo rural, donde su preocupación central y que creo que fue constante a lo largo del tiempo, fue la modernización incluyente del campo y de las sociedades rurales. De hecho, de acuerdo a como Manuel veía el tema, decir *"modernización incluyente"* puede ser casi un pleonasma, pues la modernización en su concepto era, sobretodo, inclusión, es decir, cambio en las relaciones sociales, y, al reverso de la moneda, no podría haber condiciones para la inclusión sin una transformación productiva sustantiva. Manuel llegó a Rimisp justo cuando bajo la guía de Alejandro Schejtman estábamos embarcados en poner en orden nuestras ideas sobre desarrollo territorial, y creo que el pensamiento de Manuel fue un aporte clave que nos llevó a la definición de que desarrollo territorial es *"un proceso simultáneo de transformación productiva y cambio institucional..."* Fue muchísimo lo que Manuel

escribió en este campo, pero no tengo duda de que su hijo predilecto fue su famoso libro *"Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790- 1925)"* publicado en Quito 1980 por el CIESE y el Consejo Provincial de Pichincha.

El segundo tema que ocupó a Manuel en sus investigaciones, fue el de la organización y expresión de la sociedad civil, sobre todo a fines de los años 1990 e inicios del nuevo siglo, una etapa en que encabezó la ALOP, una asociación de ONGs de toda América Latina, y en que además fue uno de los representantes de las redes globales de la sociedad civil ante organismos internacionales como el Banco Mundial. Lo que preocupaba a Manuel era que las organizaciones de la sociedad civil no fueran solamente instrumentos contraculturales y creadores de innovaciones en pequeña escala, sino que supieran construirse como contrapartes de la sociedad ante el estado y el mercado, en la disputa por el desarrollo.

Manuel era un apasionado de la vida. Era un hombre de risa fácil y cristalina, y una velada con él y Alejandro Schejtman a dúo era imperdible e impagable. Tenía una sonrisa que ha quedado grabada en mi mente como uno de sus mayores regalos; Carolina Trivelli me ha dicho que con esa sonrisa era capaz de calmar la más apasionada de las discusiones, y tiene razón. Amaba los libros, los sesudos al igual que las buenas novelas.

Disfrutaba intensamente las ciudades bellas. Le gustaba comer bien y si algo maldecía de su cáncer es que fuera precisamente al colon, lo que lo obligaba a una dieta rigurosa, la que seguía con bastante disciplina pero que con cierta frecuencia burlaba con sed de venganza. Amarilys, mujer extraordinaria, trataba de ser severa para que Manuel se cuidara, pero casi siempre le ganaba su naturaleza bondadosa,

alegre, y hacía como que no se daba cuenta para dejarlo pecar, pero venialmente. No sé si estos desvíos culinarios de Manuel le quitaron tiempo, pero si sabemos todos los que los tratamos en esta época, que buena parte de esos ocho años que le arrebató a la muerte de entre las manos, son en gran medida mérito de ella, su compañera, que pocas veces he usado el término con tanta propiedad.

Aunque parezca increíble, pero así era este hombre, acreditaba a su enfermedad dos grandes satisfacciones. La primera, el haberlo incentivado a hacer un esfuerzo considerable para sacar la segunda edición de su libro *"Jornaleros y Gran Propietarios"*, la que apareció el año pasado, esta vez con el sello de la Universidad Andina Simón Bolívar y la Corporación Editora Nacional. La segunda, que ciertamente lo hizo muy feliz, es que tenía la sospecha de que la dedicación con que sus hijas e hijo comenzaron a darles nietos a él y a Amarilys, tuvo que ver con el hecho de su enfermedad; no tengo idea si fue así o no, pero así lo sintió Manuel y ello le alegró inmensamente sus últimos años.

Así vivió su vida Manuel Chiriboga, cultivando sus amores y creencias, el campo y lo rural, el trabajo, la capacidad de pensar y razonar, la pasión por lo que hago, el convencimiento sobre la centralidad de las libertades, la importancia de la sociedad civil...

*¡Cómo lo vamos a extrañar!
¡Cómo lo vamos a necesitar!*

FIDA

En su primer año, "impactos a gran escala" consolida diálogo de políticas y asistencia técnica a gobiernos en El Salvador, Ecuador y Colombia

El proyecto ha trabajado en diferentes temas del ámbito rural, brindado asistencia técnica a los gobiernos y promoviendo cambios favorables en las políticas nacionales para la superación de la pobreza rural.

A un año de la puesta en marcha del proyecto "Impactos de Gran Escala", iniciativa del Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural -con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)-, ya se observan atractivos resultados consistentes en aportes concretos de los Grupos de Diálogo Rural (GDR) de El Salvador, Ecuador y Colombia, para avanzar en políticas nacionales para la superación de la pobreza rural en sus respectivos países.

Para Ignacia Fernández, coordinadora del proyecto Impactos a Gran Escala e investigadora de Rimisp, *"ha existido una importante contribución de los GDR en los tres países, no solo en términos de diálogo de políticas y de generación de conocimiento, sino en el apoyo técnico concreto a los gobiernos; lo que ha permitido un entorno más propicio para la superación de la situación de pobreza en el mundo rural"*.

En este sentido, destaca que las acciones llevadas a cabo por los Grupos de Diálogo Rural, han estado fuertemente asociadas a la realidad nacional, *"buscando promover un cambio en el desarrollo rural de cada país y en la calidad de vida de sus habitantes"*.

De esta manera en El Salvador se impulsó la promoción y desarrollo de la agricultura sustentable y se ha abogado por la aprobación de una Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria.

Por su parte, en Ecuador se ha trabajado en el fortalecimiento de un sistema de innovación agrícola a través de la asistencia técnica al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP). En tanto, en Colombia el enfoque del trabajo realizado ha estado en promover el desarrollo rural con énfasis territorial, apoyando técnicamente a Misión Rural.



fotografía: Curt Carnemark / World Bank

El Salvador: agricultura sustentable y ley de Seguridad y Soberanía Alimentaria



El trabajo del Grupo de Diálogo Rural de El Salvador ha estado enfocado en vincular las políticas ambientales con las agrícolas, y en incidir en materias legislativas. Para este proceso -con el apoyo de FIDA- se han incorporado nuevos actores: OXFAM América, AECID, ONUMUJER y Visión Mundial, y se ha reincorporado en esta tarea a IICA.

En el periodo, se realizaron actividades encaminadas a apoyar la implementación de la Política Nacional de Medio Ambiente, asociada a la transformación de prácticas agrícolas. En este sentido destacan los encuentros con el Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales (MARN), un trabajo dirigido al sector cafetalero, la promoción de la agricultura sustentable como un nuevo modelo para el desarrollo rural, lo que incluyó una campaña para la promoción de nuevas prácticas agrícolas y la generación de talleres de agricultura orgánica en distintas comunidades.

El Grupo ha fomentado que para consolidar una política de Estado que garantice la soberanía y seguridad alimentaria, es importante abrir el debate y fortalecer alianzas que sumen la mayor cantidad de actores.

Por esto, en el área legislativa, los esfuerzos han estado dirigidos a incidir en la aprobación y fortalecimiento del Anteproyecto de Ley de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional a cargo de la Comisión Agraria de la Asamblea Legislativa. El GDR planteó a la Asamblea Legislativa que es necesario contar con un marco amplio que permita avanzar hacia una institucionalidad que asegure las condiciones para la realización del derecho a la alimentación, destacando que es urgente impulsar la discusión de la iniciativa legal.

También se ha avanzado en el trabajo conjunto con pequeños productores, sumando nuevos actores como el Movimiento de Agricultura Orgánica del Bajo Lempa (MOPAO), quienes participaron activamente en la Campaña de Agricultura Familiar impulsada por el GDR durante el 2014; y el Comité Nacional de Agricultura Familiar, liderado por la Confederación de Federaciones de la Reforma Agraria, (CONFRAS).

FIDA

El avance de los GDR

Hace tres años se inició el camino de los Grupos de Diálogo Rural con el proyecto *"Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo"*, hoy consolidado con la iniciativa *"Impactos a Gran Escala"*.

Según comenta Ignacia Fernández, a lo largo de estos años, se observa que *"los tomadores de decisiones están cada vez más dispuestos a responder a las recomendaciones y a trabajar mancomunadamente con los GDR, pues saben que son un aporte y que se han ganado un espacio en la coyuntura del país"*.

Así por ejemplo, el GDR de Colombia fue capaz de interesar e incorporar a actores claves en el marco de las políticas públicas rurales del país, generar espacios de diálogo e interacción directa con los tomadores de decisiones del sector público,

destacando su incidencia concreta en el proyecto de Ley de Tierras y Desarrollo Rural, así como en el proceso histórico de negociación entre el Gobierno y las FARC, en el marco de los diálogos de paz.

En tanto, en Ecuador, el Grupo de Diálogo Rural se consolidó como un interlocutor reconocido por la autoridad gubernamental, donde no sólo se trabajaron los planteamientos del gobierno en materia rural, sino que también se levantaron temas y propuestas en estos ámbitos. Así se vio en el *"Plan para el incremento de la productividad"*, en la discusión sobre la eventual creación del Banco de Desarrollo Rural Urbano-Marginal; así como en el reciente acuerdo firmado por Ecuador con la Unión Europea, donde el GDR

se constituyó como un espacio de debate relevante a nivel nacional.

"los tomadores de decisiones están cada vez más dispuestos a responder a las recomendaciones y a trabajar mancomunadamente con los GDR, pues saben que son un aporte y que se han ganado un espacio en la coyuntura del país".

A partir de estos resultados de la fase previa, durante el periodo 2013 -2014 los GDR se han consolidado como referentes técnicos y políticos en sus respectivos países, avanzando con propuestas concretas que fortalecen las políticas públicas en favor de sectores rurales pobres.

Ecuador: Cambios en la matriz productiva y asistencia técnica a MAGAP



Los esfuerzos del Grupo de Diálogo Rural de Ecuador han estado enfocados en incidir en la macro-política de cambio en la matriz productiva, a través de la agricultura familiar, profundizando también en los sistemas financieros para la agricultura y el medio rural, y en la gestión de aguas e innovación tecnológica.

Para esto, el GDR sumó a nuevas organizaciones de pequeños productores, entre las que destacan los sectores bananeros, cacaoteros, exportadores de flores, ganaderos, arroceros, productores y exportadores de camarón, productores y exportadores de pesca blanca, productores y exportadores de atún.

El trabajo de asistencia técnica al Gobierno ecuatoriano se ha centrado en el apoyo al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca (MAGAP), entidad que enfrenta el desafío de alinear sus programas, sistematizando y definiendo una metodología para que dichas iniciativas sean parte de un sistema de innovación agrícola, que incluya mecanismo de seguimiento y control de los mismos.

En este sentido, el GDR Ecuador -con la metodología establecida- espera mejorar las condiciones para la innovación en las unidades productivas familiares y sus asociaciones, lo que se tiene como expectativa mejorar los índices de productividad y los ingresos de este segmento de la población rural, contribuyendo a diversos objetivos del Plan del Buen Vivir 2013-2017.



Colombia: Aportes para los diálogos de paz y asistencia técnica a Misión Rural.

El trabajo realizado por el GDR, en el marco de los diálogos de paz de Colombia ha marcado un hito respecto de la incidencia que han logrado los miembros del Grupo, destacando sus aportes respecto de los efectos posconflicto en los territorios rurales.

A esto suma el apoyo del grupo al trabajo en diversos ejes temáticos de la Misión de Lineamientos para la Transformación del Campo (Misión Rural), donde se promueven políticas públicas e instrumentos de desarrollo rural y agropecuario para la transformación del sector en las próximas dos décadas.

Uno de los objetivos que se ha planteado Misión Rural es contar con un arreglo institucional integral y multisectorial, que tenga una presencia territorial que facilite la llegada de la oferta institucional acorde a las necesidades de los hogares y atributos del territorio.

En ese contexto, el GDR está llevando adelante un proyecto denominado "Asistencia Técnica a la Misión Rural, desarrollo rural con enfoque territorial y su institucionalidad". Su objetivo, apoyar en la definición de desarrollo rural con enfoque territorial, en la manera de cómo se debe construir y el tipo de institucionalidad que se requiere (nacional y territorial).

Cabe señalar que -además del Grupo nacional-, en Colombia sigue funcionando el GDR Caribe, que viene trabajando en la formulación de lineamientos para una estrategia de desarrollo rural con enfoque territorial para la región. En el marco de este trabajo, cofinanciado por la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), se han realizado una veintena de talleres y se está en proceso de elaboración informe final con sus conclusiones.

Ejes estratégicos: Impactos a Gran Escala

El proyecto Impactos a Gran Escala se estructuró durante el período 2013-2014 en tres componentes principales. El primero de ellos se refiere a los Grupos de Diálogo Rural (GDR), elemento central del proyecto y de la estrategia de diálogo de políticas, los que han sido construidos por personas influyentes de diferentes sectores del gobierno (nacional y subnacional), del Congreso y la sociedad civil, quienes definieron una agenda basada en los contextos nacionales, debates públicos, el espacio de la política y las oportunidades, y el trabajo previo realizado en los últimos tres años, en lo que respecta a la pobreza rural. En base a este programa, los grupos desarrollaron una serie de propuestas y recomendaciones para apoyar a los tomadores de decisiones en materias de superación de la pobreza rural.

Un segundo eje estuvo en el análisis de políticas, donde la información y evidencia existente sobre los temas de interés de cada GDR fue procesada, resumida y en algunos casos sometida a nuevos análisis para generar una mejor comprensión de los problemas y desarrollar recomendaciones sólidas que afecten el diseño, la aplicación o la sostenibilidad de la mejora de las políticas, instituciones, programas e inversiones para reducir la pobreza rural.

En el marco de este componente se publicó el segundo "Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad, Empleo de Calidad y Territorio", elemento referente para la región en información cuantitativa y cualitativa sobre temas de pobreza y desigualdad en América Latina, y cuyo foco para este año estuvo en temas de empleo y territorio.

Un tercer eje se enfocó en la asistencia técnica a gobiernos, componente estratégico clave para el cambio de políticas. En este marco, el trabajo de los GDR ha abierto oportunidades para apoyar procesos de cambios importantes en cada país. Se observa que los tomadores de decisiones se encuentran cada vez más dispuestos a responder a las recomendaciones en un corto período de tiempo, promoviendo así cambios favorables en las políticas regionales. Ante esta mayor disposición, son esenciales las respuestas ágiles y oportunas para apoyar la implementación de decisiones de políticas en cada país, hechas a la medida de las circunstancias particulares, las que fueron realizadas en temas específicos en cada país.

Entrevista:

A. Tomaselli - Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional

¿Quiénes pagan los costos de la desigualdad territorial?

'Cohesión territorial y desarrollo nacional' es el nombre del estudio del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo que aborda los costos a nivel nacional en términos de crecimiento económico que provoca la existencia de territorios rezagados.

El proyecto releva la importancia de que las políticas públicas consideren las particularidades de los territorios como estrategia para no continuar generando desigualdades, junto con destacar el rol del sector privado en ese objetivo.

Es sabido que la pobreza y la desigualdad territorial afectan directamente a las personas que viven en territorios que tienen menos oportunidades de desarrollo y más bajos niveles de bienestar. No obstante, poca evidencia existía respecto a si el resto de los habitantes de un país también se ven perjudicados por estas problemáticas. Por ello, el estudio *'Cohesión territorial y desarrollo nacional'*, del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y su red de socios, se abocó a analizar el tema en México, Brasil, Perú y Chile.

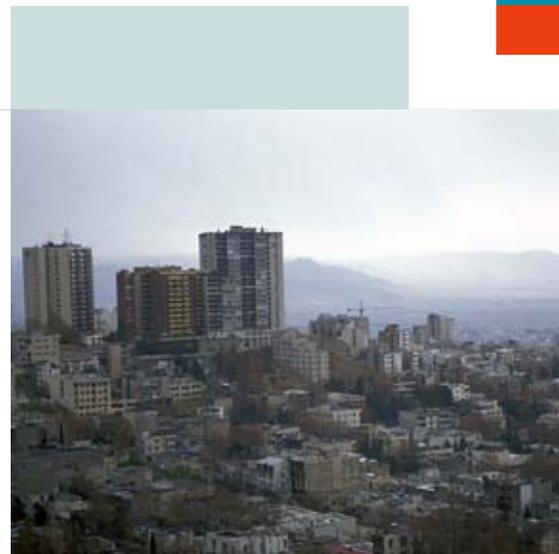
Ya en su etapa de cierre, el coordinador del equipo que llevó adelante el trabajo, el investigador de Rimisp, Andrés Tomaselli, concluye que *"la evidencia es clara: las trampas localizadas de pobreza y de desigualdad territorial sí tienen un costo para los países. Estos, podrían crecer más en términos económicos y de desarrollo si se abordaran soluciones a esta problemática"*.

"El estudio ha demostrado fehacientemente la relación entre la desigualdad territorial y el crecimiento económico y los factores que inciden en el surgimiento de este fenómeno. Ahora podemos decir con cifras y

evidencia concreta que la desigualdad territorial sí tiene costos para el conjunto de un país y no solo para los territorios en rezago", asevera Tomaselli.

El proyecto se inició hace más de un año con las definiciones conceptuales. Luego, se realizó un análisis cualitativo de los territorios entrampados, para así levantar antecedentes respecto a qué factores hacen surgir o mantienen las trampas de pobreza y de desigualdad territorial. Tras ello, se estudiaron los costos de estas trampas, no solo para quienes se ven afectados por las consecuencias directas de esta problemática, sino para el país como un todo.

"Un elemento que surgió durante el estudio fue que, pese a la presencia de estas trampas, el ritmo de crecimiento de los ingresos de los pobres es mayor que el ritmo de los ricos. El problema es que este proceso es extremadamente lento. Estamos hablando de que una reducción de la brecha a la mitad podría tomar hasta 40 años. Por ello, tenemos la obligación de poner en acción estrategias adecuadas que permitan acelerar el proceso. No podemos dejar que sea el mercado por sí solo el que dé estas respuestas", indica el investigador.



fotografía: Curt Carnemark / World Bank

Entrevista:
A. Tomaselli - Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional

Las claves del estudio

Como definición central del estudio, el equipo trabajó el concepto de 'trampa de pobreza y desigualdad territorial', el cual se refiere a la existencia de una localidad que, pese al buen desarrollo de un país, no logra emerger y siempre está por debajo del promedio de sus pares. Con este enunciado, la investigación estimó los niveles de pobreza, vulnerabilidad y oportunidades, a nivel de provincias, municipios y de territorios funcionales, estudiando los últimos 20 a 30 años y verificando grupos de territorios permanentemente rezagados que no logran salir adelante.

"Chile y Perú por ejemplo, han crecido notablemente en los últimos años en términos económicos, pero existen allí muchos territorios que aún no pueden salir de su pobreza. Hay varias razones para ello y algunas de ellas son una infraestructura pública que no está bien canalizada hacia aquellas determinantes que impiden que estos territorios salgan adelante. En México, como ejemplo concreto, tenemos la implementación de un gasoducto que conlleva la expropiación de muchas tierras a personas que finalmente no solo no reciben ni un beneficio de esta gran obra, sino que quedan en marginación. Tenemos también la presencia de elites tradicionales que tienen una cultura rentista y que operan con prácticas que tienden a reproducir el poder privilegiado de estas elites. Hay casos incluso de apropiación, donde los beneficios sociales de ciertos programas públicos son accedidos por familiares de los alcaldes locales y no por el común de los ciudadanos que sí lo necesita", explica Tomaselli.

"Existe en la actualidad un problema serio y que está creciendo con potenciales efectos de bola de nieve y que es la caída del capital humano. Existen obstáculos al acceso a una

educación de buena calidad y se ve además que los jóvenes, especialmente los más preparados, optan por migrar cuando se enfrentan a limitadas opciones económicas en el territorio. Esto, profundiza las trampas de pobreza y de desigualdad territorial por el consecuente envejecimiento de la población local y la fuga de capital humano", detalla.

El experto opina que los países de la región sí hacen esfuerzos para detener estos fenómenos, pero que hay diversas razones por las cuales los planes no tienen los resultados esperados. Entre ellas, el clientelismo.

"Chile y Perú por ejemplo, han crecido notablemente en los últimos años en términos económicos, pero existen allí muchos territorios que aún no pueden salir de su pobreza".

"También sucede que los gobiernos destinan mucho dinero a estrategias contra la pobreza y por distintos motivos no llega la respuesta planificada. Nuestro estudio demuestra que en términos de oportunidades de acceso a servicios, en general, los países han mejorado, pero persiste la trampa de pobreza y de desigualdad territorial", agrega.

Los desafíos de lo público y lo privado

Andrés Tomaselli pone énfasis en el rol que deben cumplir tanto el sector público como los privados en las soluciones a la problemática de las trampas de pobreza y de desigualdades territoriales y los costos a nivel nacional que este fenómeno provoca.

En cuanto a lo público, manifiesta que "hay que refocalizar la inversión pública. Hay que darle una mirada territorial a la inversión pública,

porque estas políticas que se aplican en forma homogénea, sin considerar las particularidades de los territorios, son a menudo poco efectivas".

"Nuestro estudio ha demostrado con claridad que la existencia de trampas de pobreza y de desigualdad territorial localizadas sí causa costos al país como un todo y no solo al territorio rezagado. Esto, nos permite elevar la discusión y relevar la evidencia hacia ministerios de gobierno que no estaban prestando la debida atención al tema. Hoy, podemos ir donde un ministro de Hacienda y le podemos

decir con nuestra investigación que su país no crece como debiera porque existen territorios entrampados", enfatiza Tomaselli.

En tanto, el investigador también destaca el papel que juega el sector privado en este proceso para arribar a mejores resultados: "los privados son fundamentales para el éxito en las soluciones de las trampas de pobreza y de desigualdad territorial. Son los privados los que generan el grueso del empleo y muchas veces ellos son los responsables de la estructura productiva de un territorio".

"Los territorios que salen adelante son aquellos que tienen un sector público activo, con un sector privado boyante y una sociedad civil activa. Cuando la empresa privada pone capitales en un territorio y genera encadenamientos productivos tenemos territorios que no caen o que salen de las trampas de pobreza y de desigualdad territorial. Y no estamos hablando únicamente de grandes empresas.

Entrevista:

A. Tomaselli - Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional

En Perú, por ejemplo, vemos que pequeñas asociaciones de agricultores logran generar dinámicas para llegar a los mercados. En México sucede algo parecido, con campesinos que se juntan en cooperativas o migrantes que regresan con capitales y nuevas visiones que permiten a las localidades salir del rezago en que estaban. Es difícil que una estrategia de gobierno contra la pobreza y la desigualdad territorial resulte y sea sostenible sin la participación del sector privado", sostiene.

Incidencia del estudio

'Cohesión territorial y desarrollo nacional' ya ha sido presentado en los países estudiados en sendos paneles, abordando los resultados sobre pobreza y vulnerabilidad de territorios con tomadores de decisiones, autoridades e instancias gubernamentales y ciudadanas.

"El aporte más importante del proyecto en cuanto a incidencia es poner sobre la mesa claramente que la pobreza y las desigualdades territoriales tienen un costo para todo el país y no solo para quienes están en el rezago".

En México, hubo reuniones con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval); en Perú, con el ministerio de Desarrollo Social e Inclusión Social (MIDIS); en Chile, con el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), dependiente del ministerio de Desarrollo Social. Además, en este país hubo encuentros y análisis de los resultados con instancias ciudadanas que hacen seguimiento a los territorios que están siendo objeto de inversiones públicas prioritarias. *"Igualmente, cuando se publique la nueva medición de pobreza multidimensional chilena haremos nuestros aportes en la intervención pública en el debate".*

"Creo que el aporte más importante del proyecto en cuanto a incidencia es poner sobre la mesa claramente que la pobreza y las desigualdades territoriales tienen un costo para todo el país y no solo para quienes están en el rezago. Tenemos mucha información y un conjunto de cifras consistentes y muy bien construidas que permiten a los tomadores de decisiones ver con claridad en qué territorios se requiere poner atención con urgencia, para que las autoridades puedan mejorar sus políticas públicas orientadas a disminuir la pobreza y la desigualdad territorial, lo cual no solo es un desafío político, sino también un deber ético", expresa el investigador.



Andrés Tomaselli es Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Ha colaborado con diversas instituciones públicas y organismos no gubernamentales de Ecuador y Chile. Ha trabajado en temas de descentralización, competitividad, responsabilidad fiscal y desarrollo institucional.

Se desempeñó además como Secretario Técnico del Comité Asesor para el Diseño de la Política Fiscal de Balance Estructural que hoy rige a Chile.

Actualmente, trabaja como Coordinador Adjunto del programa de Cohesión Territorial para el Desarrollo liderado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Publicaciones

GILLES CLICHE (EDITOR)



Libro Territorios en Movimiento: Hacia un desarrollo inclusivo.

(Editor: Gilles Cliché)

La preocupación central de estos artículos es detectar y analizar, a través de distintos casos y enfoques, el crecimiento inclusivo y sustentable en territorios rurales de América Latina.

A dos años de la cuarta edición del encuentro “Territorios en movimiento” –realizado en junio de 2012, en Quito, Ecuador– se ha presentado el libro homónimo, el cual reúne una selección de doce artículos presentado en esa ocasión. Tanto el encuentro como la publicación, se organizan en el marco del programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, iniciativa que llevó a cabo un vasto proyecto de investigación aplicada y fortalecimiento de capacidades e incidencia en políticas, y cuyos resultados dieron origen al Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo.

“Hemos contado con la suerte de poder juntar trabajos de investigación aplicada al desarrollo rural de destacados socios y colaboradores del programa DTR para ofrecer un libro que honra modestamente la gran diversidad de presentaciones hechas durante la cuarta edición del seminario Territorios en Movimiento”, señala Gilles Cliche, editor de la publicación que forma parte del catálogo de Editorial Teseo.

La preocupación central de estos artículos es detectar y analizar, a través de distintos casos y enfoques, el crecimiento inclusivo y sustentable en territorios rurales de América Latina.

Entre ellos destaca, por ejemplo, un estudio sobre las alianzas internas y externas de los actores territoriales,

titulado “Las coaliciones transformadoras y los dilemas del desarrollo inclusivo en las zonas rurales de América Latina”. Así como una investigación sobre alianzas público-privadas en países desarrollados que lograron cerrar la brecha de ingresos per cápita, reduciendo la desigualdad y avanzando en la industrialización.

La colección comienza con un diagnóstico cuantitativo a nivel subnacional de las brechas de desarrollo territorial principalmente en pobreza y desigualdad, para luego profundizar, en dos artículos, sobre la situación de distribución del ingreso en Perú, y en la relación existente entre desigualdad y prácticas institucionales ligadas al uso de los recursos naturales en Guatemala.

También consta de estudios que reflexionan sobre las estrategias y políticas nacionales de corte territorial, analizando de manera crítica el caso de Brasil en el último decenio, y la experiencia en ese país del Ministerio de Desarrollo Agrario, para luego continuar con una observación de cerca a la estrategia territorial mexicana, todavía en proceso de formulación.

Desde la perspectiva económica, la publicación presenta primero una indagación en torno a siete iniciativas de desarrollo rural, a partir de un enfoque de capacidades y empoderamiento económico, y

después, una mirada a fondo sobre la experiencia de promoción de inversiones y el rol e importancia de las políticas públicas al momento de disminuir desigualdades territoriales –estudio que está basado en el caso uruguayo–. Luego, un trabajo sobre el caso chileno de Chiloé, en cuanto al ingreso de las mujeres al mercado laboral, y por último un estudio sobre el proyecto minero de Rio Blanco en Perú, que analiza la reconfiguración de territorios en el contexto de la expansión de la industria extractiva en ese país.

Con todos estos aportes, el libro busca contribuir a la tarea de fomentar políticas y estrategias de acción pública que promuevan procesos simultáneos de crecimiento económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental, que configuran las principales necesidades en América Latina, que ha sido marcada por la inequidad territorial al momento de avanzar en la reducción de la pobreza.

Más información aquí

Agenda



Grupo de Diálogo Rural Colombia:

Seminario "Desarrollo rural con enfoque territorial y su institucionalidad"

Con el objetivo de avanzar hacia una definición consensuada sobre la importancia del desarrollo rural con enfoque territorial, la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), el Grupo Diálogo Rural Colombia, la Universidad Pontificia Javeriana, la Misión para la Transformación del Campo, la Corporación PBA, *Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural* y el Instituto de Ciencia Política (ICP), con el apoyo del INCODER, realizarán durante el mes de septiembre, el Seminario Internacional "Desarrollo rural con enfoque territorial y su institucionalidad" (en su tercera versión), en el cual se debatirá este tema y se revisarán experiencias interesantes existentes en el país y en el extranjero.



CHILE:
Huelén 10, Piso 6,
Providencia - Santiago
Tel.+(56 2) 22364557
Fax +(56 2) 22364558



ECUADOR:
Psje. Guayas E3-130 (esq. Amazonas)
Edificio Pastor. 1er Piso, Quito
Tel.+(593 2) 2273870 / 2273991



MÉXICO:
Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación
Benito Juárez, México, DF
Tel/Fax +(52) 55 5096 6592

Si usted desea anunciar actividades relacionadas con los temas de este boletín, publicaciones afines a temas de desarrollo y cohesión territorial y/o temáticas afines a las mismas, escribanos a:

ctd@rimisp.org

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural se reserva el derecho de seleccionar los eventos, publicaciones y/o documentos a publicar en este boletín.



Contacto:
Caroline Stevens
Coordinadora Comunicaciones
Programa Cohesión Territorial
para el Desarrollo
cstevens@rimisp.org
www.rimisp.org/ctd

+56 2 2236 4557